

Reconocimiento de las apariciones



Jozef Marianus Punt
Bisschop van Haarlem

Traducción española del original holandés

Haarlem, 31 de mayo de 2002

En respuesta a las preguntas acerca de las apariciones de la Señora de todos los Pueblos.

Como Obispo de Haarlem se me ha pedido que me pronuncie acerca de la autenticidad de las apariciones de la Santísima Virgen como la Señora de todos los Pueblos, en Amsterdam, en los años de 1945 a 1959. Muchos fieles y obispos han señalado la necesidad urgente de aclarar este asunto. Por mi parte, soy también consciente de que el desarrollo de esta devoción por espacio de más de cincuenta años así lo merece.

Como ya se sabe, mi predecesor, Mons. Henricus Bomers y yo, dimos la aprobación a esta devoción popular en 1996. En cuanto al carácter sobrenatural de las apariciones y el contenido de los mensajes no dimos ningún juicio en particular y declaramos que *“cada uno es libre de formarse su propio juicio al respecto”*. Desde una posición positiva en cuanto a la autenticidad, decidimos esperar el desenvolvimiento del caso y seguir probando el espíritu. (Según 1ª Tes. 5,19-21).

Entre tanto, ya han transcurrido seis años. He constatado que esta devoción ha llegado a ocupar un lugar en la vida espiritual de millones de personas en todo el mundo y que a la vez cuenta con el apoyo de muchos obispos. De igual manera se me informa de numerosas conversiones y reconciliaciones, así como también sanaciones y protección especial. En pleno reconocimiento de la responsabilidad de la Santa Sede, es el deber del obispo local ser el primero en pronunciarse en cuanto a la autenticidad de revelaciones privadas que se den o se hayan dado dentro de su diócesis.

Con este fin he consultado algunos teólogos y psicólogos con relación a los resultados de investigaciones y a las preguntas y objeciones que suscitaban. Sus consejos apuntan a que no existen impedimentos fundamentales de carácter teológico o psicológico para declarar el origen

sobrenatural de las apariciones. Además, he pedido el consejo de varios colegas obispos, en cuyas diócesis existe una fuerte devoción a María como Señora y Madre de todos los Pueblos, en cuanto a los frutos y el desarrollo de la misma.

Observando así todos estos consejos, testimonios y acontecimientos, y bajo profunda oración y reflexión teológica, he llegado a la conclusión de que las apariciones de Amsterdam son de origen sobrenatural.

Por supuesto, siempre queda la influencia del factor humano. Incluso imágenes y visiones auténticas –según palabras del Cardenal José Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe Católica– siempre pasan por el filtro de nuestros sentidos, los cuales ejercen una función de traducción... “y son influenciadas por la capacidad y limitaciones del sujeto que las recibe”. (Cardenal Ratzinger, *Theological Commentary in Preparation for the Release of the Third Part of the Secret of Fatima*, L’Osservatore Romano, 28 de junio de 2000).

A diferencia de la Sagrada Escritura, las revelaciones privadas no comprometen la conciencia del creyente. Estas deben ser consideradas como una ayuda para interpretar los signos de los tiempos y vivir con mayor actualidad el evangelio (según Lc. 12:56; Catecismo de la Iglesia Católica, n. 67). Y es que los signos de nuestro tiempo son dramáticos. Francamente estoy convencido que la devoción a la Señora de todos los Pueblos puede ayudarnos a encontrar el buen camino en medio de la dramática situación de nuestro tiempo; el buen camino hacia una

nueva y especial venida del Espíritu Santo, que es el único que puede sanar las grandes heridas de nuestro tiempo.

Para observar el desarrollo de esta devoción y para llegar a entender claramente su significado, he nombrado una comisión asistente, cuya función será la de documentar y estudiar todas las iniciativas, experiencias y testimonios, al igual que promover el correcto desarrollo eclesialístico y teológico en torno a esta devoción.

Espero de este modo haberles proporcionado suficiente información y claridad.

Jozef Marianus Punt
Obispo de Haarlem
Países Bajos